

ADOLESCENTES ECUATORIANOS CON DISCAPACIDAD MOTRIZ (2017-2019)

Adolescentes ecuatorianos con discapacidad motriz: Adaptación al sistema educativo, factores psicosociales, de personalidad y psicopatológicos (2017-2019)

Este estudio tiene dos grandes objetivos: (1) Analizar la percepción que tiene el profesorado sobre la inclusión y la integración de los estudiantes con discapacidad motriz inscritos en el sistema educativo ordinario ecuatoriano; y (2) Identificar variables psicosociales, de personalidad y síntomas psicopatológicos en los y las estudiantes con discapacidad motriz.

La muestra se configura con 200 estudiantes ecuatorianos de 11 a 18 años, 100 con discapacidad motriz (53% chicas y 47% chicos), y 100 sin discapacidad motriz (50% chicas y 50% chicos). Los participantes cursan educación básica (58,5%) y bachillerato (41,5%), en centros públicos (88%), privados (9%) y fiscomisal (3%). Además, la muestra incluye 100 docentes (43% hombres y 57% mujeres).

La investigación utiliza un diseño de investigación no experimental y transversal. Es un estudio descriptivo, ya que describe la percepción del profesorado ecuatoriano en relación a la inclusión e integración del alumnado con discapacidad motriz, y también un diseño comparativo, ya que se compara a un grupo de “estudiantes con discapacidad motriz” con otro grupo de “estudiantes sin discapacidad motriz” seleccionados mediante la técnica del espejo, en diversas variables de personalidad, psicosociales y psicopatológicas.

Después de obtener el consentimiento informado para la colaboración en el estudio, los participantes (profesorado y alumnado) cumplieron 10 instrumentos de evaluación, con garantías psicométricas de fiabilidad y validez, para medir las variables objeto de estudio: percepción del profesorado del nivel de inclusión y del nivel de integración del alumnado con discapacidad motriz, autoestima, empatía, conductas sociales positivas (consideración con los demás, autocontrol en las relaciones sociales, liderazgo) y negativas (conductas de retraimiento social, de ansiedad-timidez), apoyo social percibido (emocional/informacional, apoyo instrumental, interacción social positiva, apoyo afectivo), resiliencia (satisfacción personal, ecuanimidad, sentirse bien solo, confianza en sí mismo, perseverancia), afrontamiento del estrés (focalizado en el problema, autofocalización negativa, reevaluación positiva, expresión emocional abierta, evitación, búsqueda de apoyo social, religión), bullying (nivel de victimización, agresión, observación y victimización-agresiva), y síntomas psicopatológicos (somatización, obsesión-compulsión, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, ansiedad fóbica, ideación paranoide, psicoticismo).

Con los datos recogidos, se realizan análisis descriptivos (frecuencias y porcentajes) e inferenciales (análisis de varianza), evidenciándose los siguientes resultados:

(1) En relación a la percepción del profesorado sobre el nivel de cultura, políticas y prácticas inclusivas los resultados han puesto de relieve que casi 1/3 del profesorado percibe que la inclusión del alumnado con discapacidad motriz es baja o muy baja (cultura inclusiva 26%, políticas inclusivas 29%,

prácticas inclusivas 28%). Además, en los tres indicadores de inclusión (culturas inclusivas, políticas inclusivas y prácticas inclusivas) evaluados por el profesorado no se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función del sexo o la edad del docente.

(2) En relación a la percepción del profesorado sobre la integración del alumnado con discapacidad motriz los resultados han mostrado que casi 1/4 del profesorado percibe un bajo nivel de integración entre los estudiantes con y sin discapacidad motriz en la escuela. Dar clase a alumnos o alumnas con discapacidad motriz es una fuente de inquietud para ellos (24%), percibe que no están preparados docentemente para atender a este colectivo de estudiantes (21%) y observa problemas de convivencia e interacción entre los y las estudiantes con y sin discapacidad motriz (22%). Además, en los tres indicadores de integración (inquietud docente, iguales ante la discapacidad, formación docente) no se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función del sexo del docente. En el análisis en función de la edad, no se hallaron diferencias en inquietud docente y formación docente, sin embargo, se encontró que a menor edad del docente mayor percepción de conductas discriminatorias de los iguales hacia los que tienen discapacidad.

(3) Al comparar a los y las estudiantes con y sin discapacidad motriz, los resultados muestran pocas diferencias estadísticamente significativas entre ellos en la mayoría de las variables objeto de estudio. Únicamente se han encontrado diferencias significativas en conductas de retraimiento social, en expresión emocional abierta, y en el nivel de agresión (bullying). En concreto, los estudiantes con discapacidad motriz muestran significativamente mayores puntuaciones en retraimiento social, y menores puntuaciones en expresión emocional abierta y en realización de conductas agresivas a otros compañeros y compañeras. No se han encontrado diferencias significativas en autoestima, empatía, en conductas sociales positivas con los iguales (consideración con los demás, autocontrol en las relaciones sociales, liderazgo), en conductas sociales negativas (ansiedad social), en percepción del apoyo social, en resiliencia, en diversas variables relacionadas con el afrontamiento del estrés (focalizado en el problema, autofocalización negativa, reevaluación positiva, evitación, búsqueda de apoyo social, religión), en bullying (victimización, observación), ni en ninguno de los síntomas psicopatológicos evaluados.

(4) Las chicas con discapacidad motriz, comparadas con los chicos con discapacidad motriz, realizan más conductas de autocontrol, tienen más conductas de ansiedad social, perciben más la ayuda a la que pueden acceder a través de los lazos sociales, tanto emocional, informacional y afectivamente. Sin embargo, los chicos con discapacidad motriz son más víctimas y perpetradores de bullying. En el resto de las variables no se hallaron diferencias en función del sexo.

(5) En el alumnado con discapacidad motriz se evidencia un aumento significativo de la perseverancia a medida que

aumenta la edad (11-18 años), mientras que las conductas de victimización por bullying disminuyen significativamente. En el resto de las variables no se hallaron diferencias en función de la edad.

(6) En somatización y en síntomas de ansiedad aquellos que tenían discapacidad leve mostraban significativamente mayores puntuaciones que los que tenían discapacidad moderada o grave, que no tuvieron diferencias entre sí. Sin embargo, en autoestima los que tenían discapacidad grave mostraban significativamente mayor autoestima. No se hallaron diferencias en función del grado de discapacidad en el resto de las variables.

(7) Al comparar si existen diferencias en variables psicosociales, de personalidad y en síntomas psicopatológicos en función de las causas de la discapacidad motriz (congénita, hereditaria, adquirida) los resultados confirman ausencia de diferencias estadísticamente significativas en todas las variables objeto de estudio, es decir, las causas de la discapacidad no afectan a variables psicosociales, a rasgos de personalidad, ni a síntomas psicopatológicos.

En conclusión, casi 1/3 del profesorado percibe que la inclusión del alumnado con discapacidad motriz es baja o muy baja; casi 1/4 del profesorado percibe un bajo nivel de integración entre los estudiantes con y sin discapacidad motriz. En cuanto a las características psicosociales, de personalidad y psicopatológicos, los estudiantes con discapacidad motriz mostraron significativamente mayores puntuaciones en conducta de retraimiento social, menores puntuaciones en expresión emocional abierta y perpetración de conductas agresivas a otros compañeros y compañeras. En función del sexo, las mujeres realizan más conductas de autocontrol y ansiedad social, perciben más ayuda social; los varones son más víctimas y perpetradores de bullying. En función de la edad, los grupos entre 11-13, 14-15 y 16-18 muestran diferencias significativas en perseverancia y victimización por bullying, observándose un aumento de la perseverancia y una disminución de la victimización por bullying con la edad. En función del grado de discapacidad, se hallaron diferencias significativas en autoestima, somatización y ansiedad, con superiores puntuaciones en autoestima en aquellos que tenían discapacidad grave, y en síntomas de somatización y ansiedad en los que tenían discapacidad leve. Por último, se observó que la causa de discapacidad no afecta a ninguna variable.

El estudio aporta valiosa información a los organismos de educación del Estado Ecuatoriano, a los centros educativos, docentes y la comunidad educativa en general, para la toma de decisiones en la formulación de políticas educativas, tanto nacionales como locales, que favorezcan el ingreso, participación y permanencia de los y las adolescentes con discapacidad física en los centros educativos regulares.